

## *El Espíritu sopla desde el sur y empuja la Iglesia a los pobres*<sup>1</sup>

La historia humana –tan preñada de sorpresas- siempre nos da lecciones de esperanza. En poco más de un mes se produjeron dos hechos inéditos en la historia de la Iglesia que generaron una conmoción y despertó la atención de propios y extraños. Si era impensado hasta hace poco tiempo el gesto de humildad y coraje de Benedicto XVI de dar un paso al costado, más extraña aun sonaba la idea de un papa latinoamericano.

Otra sorpresa reconfortantemente evangélica fue que una de las primeras frases que salieron de los labios del nuevo obispo de Roma haya sido: “cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres”.<sup>2</sup> A quienes creemos que el amor de Cristo a los pobres representa la médula del Evangelio no puede dejar de movilizarnos una afirmación tan clara. Además, en estos primeros meses el papa ha abundado en expresiones de este tipo. Es un tópico frecuente en las homilías de Santa Marta (donde encontró de forma genial un canal para transmitir su espiritualidad). Permanentemente hace referencia a que los pobres son la “carne de Cristo” que sufre y que debemos confortar con nuestro amor. A las superiores de órdenes religiosas les decía: “La pobreza teórica no nos sirve. La pobreza se aprende tocando la carne de Cristo pobre, en los humildes, en los pobres, en los enfermos, en los niños”.<sup>3</sup> Más explícito fue durante la vigilia de Pentecostés, cuando explicaba qué entiende por una Iglesia pobre y para los pobres:

“Este es el problema: la carne de Cristo, tocar la carne de Cristo, tomar sobre nosotros este dolor por los pobres. La pobreza, para nosotros cristianos, no es una categoría sociológica o filosófica y cultural: no; es una categoría teológica. Diría, tal vez la primera categoría, porque aquel Dios, el Hijo de Dios, se abajó, se hizo pobre para caminar con nosotros por el camino. Y esta es nuestra pobreza: la pobreza de la carne de Cristo, la pobreza que nos ha traído el Hijo de Dios con su Encarnación. Una Iglesia pobre para los pobres empieza con ir hacia la carne de Cristo. Si vamos hacia la carne de Cristo, comenzamos a entender algo, a entender qué es esta pobreza, la pobreza del Señor. Y esto no es fácil”.<sup>4</sup>

Otro gesto profético de amor a los pobres fue el viaje a Lampedusa, una de las puertas traseras por donde los excluidos intentan filtrarse para recoger las migajas de las sociedades modernas. Allí el papa quiso mostrarse cercano a los millones de marginados que genera -e invisibiliza- el mundo de hoy y

---

<sup>1</sup> Presentamos la versión en español del artículo: E. C. BIANCHI, "Der Geist weht vom Süden her und drängt die Kirche hin zu den Armen", en: MAGDALENA HOLZTRATTNER (ed.), *Innovation armut: Wohin führt Papst Franziskus die Kirche?*, Tyrolia, Innsbruck, 2013, 51-61.

<sup>2</sup> FRANCISCO, *Encuentro con los representantes de los medios de comunicación* (16 de marzo de 2013), [http://www.vatican.va/holy\\_father/francesco/speeches/2013/march/documents/papa-francesco\\_20130316\\_rappresentanti-media\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130316_rappresentanti-media_sp.html).

<sup>3</sup> FRANCISCO, *Discurso del Santo Padre Francisco a las religiosas participantes en la asamblea plenaria de la unión internacional de superiores generales* (8 de mayo de 2013),

<[http://www.vatican.va/holy\\_father/francesco/speeches/2013/may/documents/papa-francesco\\_20130508\\_uisg\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130508_uisg_sp.html)>

<sup>4</sup> FRANCISCO, *Vigilia de Pentecostés con los movimientos eclesiales* (18 de mayo de 2013),

<[http://www.vatican.va/holy\\_father/francesco/speeches/2013/may/documents/papa-francesco\\_20130518\\_veglia-pentecoste\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130518_veglia-pentecoste_sp.html)>

aprovechó para sacudir nuestra comodidad burguesa denunciando que “en este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia”.<sup>5</sup>

Ante tal cantidad de gestos en tan pocos meses de pontificado no parece aventurado pensar que la opción por los pobres va a ser uno de los ejes de su ministerio petrino. No faltan quienes ya lo llaman: *el papa de los pobres*.

### *Hurgar en las raíces para anticipar los frutos.*

Esto ofrece a la reflexión el apasionante desafío de intentar formular teológicamente esta opción pastoral que propone el papa. Seguramente que la verdadera naturaleza de esta propuesta se irá definiendo con el tiempo. Por el momento sólo podemos hacer dos cosas: recoger los indicios que va ofreciendo y averiguar cómo ha vivido esta opción Jorge Mario Bergoglio antes de ser elegido obispo de Roma.

Lo que nos preguntamos globalmente es cuáles son las corrientes de pensamiento teológico en las que abrevó el actual pontífice para formular su opción vital por los pobres. Intentar una respuesta precisa a semejante interrogante sería una tarea temeraria. Tal vez él mismo lo explique algún día en algún reportaje. Además, no hay que olvidar que estamos ante una personalidad excepcional, capaz de un pensamiento que sintetice y supere las distintas corrientes de las que se ha alimentado.

Seguramente la teología ignaciana de la pobreza ha sido una de las fuentes primordiales. Otros podrán ayudarnos a explorar esa veta. En este artículo –escrito desde el fin del mundo- lo que nos proponemos es llamar la atención sobre una corriente de pensamiento teológico de cuño argentino –prácticamente desconocida en Europa- que el papa conoce muy bien y que puede identificarse como una de las raíces de su opción por los pobres. Se trata de una corriente que ha recibido muchos nombres, entre ellos el de: “teología del pueblo”. Es imposible saber en qué medida estos teólogos han influido en el actual papa. Lo que sí puede afirmarse es que se trata de un pensamiento teológico que se respira entre quienes trabajan pastoralmente con los pobres en Buenos Aires, donde Bergoglio desarrolló su ministerio episcopal durante 20 años.

### *Un par de orientaciones para el lector no latinoamericano.*

Lo primero que hay que señalar es que el contexto en el que se ha forjado la teología del pueblo –al igual que el pensamiento teológico del papa- es la vida de la Iglesia latinoamericana. Aquí, como uno de los frutos más preclaros del Concilio, la Iglesia proclamó solemnemente una opción por los pobres<sup>6</sup> que

---

<sup>5</sup> FRANCISCO, *Visita a Lampedusa. Homilía del Santo Padre Francisco*,

<[http://www.vatican.va/holy\\_father/francesco/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130708\\_omelia-lampedusa\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/francesco/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa_sp.html)>

<sup>6</sup> En el documento final de la III Conferencia del episcopado latinoamericano en Puebla (1979) se lee: “Volvemos a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la II Conferencia General que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres.” (DP 1134).

luego fue universalizada por Juan Pablo II.<sup>7</sup> En este punto conviene advertir que la palabra ‘pobres’ –tan presente en la Sagrada Escritura- resuena en estas tierras de un modo muy especial. El entonces cardenal Bergoglio explicaba el motivo diciendo: “históricamente, nuestro continente latinoamericano está marcado por dos realidades: la pobreza y el cristianismo. Un continente con muchos pobres y con muchos cristianos. Esto hace que en nuestras tierras la fe en Jesucristo tome un color peculiar”.<sup>8</sup>

América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo. A pesar de la gran cantidad de riquezas materiales del continente, subsiste desde la época colonial un esquema de distribución de estas riquezas que sumerge a grandes mayorías en la pobreza. Los contrastes son tan amplios que no pueden dejar de interpelar y escandalizar a los cristianos. Un ejemplo de esto pudo palpase en las imágenes que ofreció al mundo la reciente visita del papa a Brasil. En esa semana de la JMJ de Rio de Janeiro, vimos magníficas postales de una ciudad maravillosa al nivel de las grandes capitales europeas junto con imágenes de algunas de las más de 700 favelas que son parte de la misma ciudad y en las que viven más de dos millones de brasileños. En este contexto de desigualdad social es lógico los pobres sean una interpelación permanente a la existencia cristiana.

Una segunda aclaración parece necesaria para el lector no latinoamericano. También la palabra *pueblo* se pronuncia aquí con un sabor especial. Para muchos argentinos fue muy sugestivo que en sus primeras palabras desde el balcón el papa haya usado tres veces este vocablo.<sup>9</sup> Para hablar colectivamente de personas el idioma español ofrece dos palabras que en Argentina suenan con diferencias sustanciales: *pueblo* y *gente*. Ambas se traducen al inglés como *people* perdiendo así la capacidad de significación en lo que nos interesa resaltar. Por ejemplo, el título de la revista Time de julio de este año, *The people's pope*, ofrece una traducción ambigua. Podría traducirse tanto como *el papa de la gente* o como *el papa del pueblo*, dos expresiones que no significan lo mismo en Argentina. Aquí, *gente* se usa para referirse a un grupo humano amorfo, una masa, incapaz de acciones colectivas. En cambio *pueblo* se entiende en el imaginario argentino como una unidad de orden. Una comunidad orgánica, capaz de sentimientos y acciones colectivas, que comparte un estilo de vida y –lo que es muy importante- que comparte una historia y un destino común. Esta idea de *pueblo* poco tiene que ver con la del romanticismo alemán. Está en la memoria colectiva de los argentinos desde sus inicios. Durante la revolución de la independencia en 1810 los revolucionarios interpelaban a las autoridades coloniales invocando el derecho a la soberanía del pueblo: “¡el pueblo quiere saber!”. También hay que advertir que el uso del concepto *pueblo* no escapó a

---

<sup>7</sup> Juan Pablo II en *Sollicitudo rei Socialis* (1987) describe la opción preferencial por los pobres como una “forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia”.

<sup>8</sup> BERGOGLIO JORGE, *Palabras del cardenal Bergoglio en la presentación del libro: Bianchi E., “Pobres en este mundo, ricos en la fe*, 2012 < <http://www.san-pablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=664>>.

<sup>9</sup> “Comenzamos este camino: Obispo y pueblo. [...] Antes que el Obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para el que Señor me bendiga: la oración del pueblo, pidiendo la Bendición para su Obispo”. Francisco, *Primer saludo del Santo Padre Francisco* [http://www.vatican.va/holy\\_father/francesco/speeches/2013/march/documents/papa-francesco\\_20130313\\_benedizione-urbi-et-orbi\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/francesco/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130313_benedizione-urbi-et-orbi_sp.html)

los avatares de la historia política argentina. Historia compleja, que debe ser interpretada con categorías adecuadas para los pueblos de América Latina para evitar la tentación de simplificaciones reductivas que tienden a ver semillas de populismo o fascismo en los procesos históricos en que los pobres toman cierto protagonismo.

En este contexto es entendible que haya tenido hondas repercusiones en la reflexión teológica argentina la decisión del Concilio Vaticano II de resaltar la categoría *Pueblo de Dios* para explicar la naturaleza de la Iglesia (al punto de titular el capítulo II de la *Lumen Gentium*).

### *Orígenes de la teología del pueblo*

Es en el inmediato posconcilio donde hay que rastrear los orígenes históricos de este pensamiento. En 1966 el episcopado argentino creó la Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL), con el fin de encontrar nuevos caminos pastorales para aplicar las enseñanzas del Concilio. Esa comisión convocó una reunión de peritos teológicos que se dedicaron a pensar cómo llevar adelante esta nueva pastoral que debía incluir a las grandes mayorías de bautizados. En un documento de esa época decían los obispos argentinos - inspirados por estos peritos-: “La Iglesia como Madre se siente obligada para con todos sus hijos, especialmente para con los más débiles, alejados, pobres y pecadores. Si no lo hiciera así o no los considerara como miembros predilectos del Pueblo de Dios, su actitud sería no de Iglesia de Cristo, sino de secta”.<sup>10</sup>

Entre estos teólogos se destacan los nombres de Lucio Gera, Rafael Tello, Justino O’Farrell y Fernando Boasso. A partir de una recepción de las constituciones conciliares *Gaudium et Spes* y *Lumen Gentium* y de la reflexión de categorías como *cultura* y *Pueblo de Dios*, fueron elaborando una teología cuyo eje integrador era la búsqueda de una pastoral popular. Esta reflexión teológica, alejada de todo pauperismo o romanticismo, ponía en el centro la preferencia divina por el pobre y desde allí intentaba una lectura de la vida del pueblo argentino que se proyectaba a toda América Latina. Ellos nunca buscaron comenzar una “escuela teológica”. Su intención era formular una teología que interprete la vida de fe del pueblo latinoamericano y dé sustento a acciones pastorales que alcancen a todo el conjunto del pueblo. Buscaban traducir pastoralmente la idea de *Lumen Gentium* de que *todo* el pueblo de Dios es el sujeto de la evangelización.

El jesuita J. C. Scannone, profesor de Bergoglio<sup>11</sup> y uno de los continuadores de esta corriente, explica que a comienzos de la década del 70 en América Latina se hablaba en plural de *teologías de la liberación* y describe cuatro corrientes que pueden distinguirse dentro de este movimiento: 1. Teología *desde la praxis pastoral de la Iglesia* (p.e. E. Pironio); 2. Teología *desde la praxis de grupos revolucionarios* (p.e.

---

<sup>10</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Documento de San Miguel*, 1969, IV Pastoral popular.

<sup>11</sup> Cfr. Entrevista a J. C. Scannone el *L’Osservatore Romano* 3/4/2013.

H. Assmann); 3. Teología *desde la praxis histórica* (p.e. G. Gutiérrez, L. Boff); 4. Teología *desde la praxis de los pueblos latinoamericanos* (p.e. L. Gera).<sup>12</sup> La evolución histórica de las distintas corrientes y del uso semántico del sintagma “teología de la liberación”, hizo que se reserve esta denominación para la segunda y tercera corriente.<sup>13</sup>

En esta distinción se ha llamado *teología desde la praxis de los pueblos latinoamericanos* (cuarta corriente) a este movimiento argentino que también se la ha denominado *teología de la pastoral popular* (Scannone), *escuela argentina* (Joaquín Alliende), o *teología del pueblo*.<sup>14</sup> El mismo Gustavo Gutiérrez la considera “una corriente con rasgos propios dentro de la teología de la liberación”.<sup>15</sup>

Desde el punto de vista metodológico –según J.C. Scannone–, la corriente argentina se caracteriza por:

“1) no partir sólo de la praxis de grupos cristianos organizados de base sino, en general, de *los pueblos latinoamericanos* en cuya sabiduría y religión populares está frecuentemente inculturado el Pueblo de Dios;

2) emplear preferentemente el *análisis histórico-cultural* como mediación para interpretar y juzgar la realidad histórica y social de los pobres a la luz de la fe, y para transformarla;

3) para ello recurre al *uso instrumental de ciencias humanas más sintéticas y hermenéuticas* (como son la historia, la antropología cultural o las ciencias de la religión) [...]

4) Desde el principio esta propuesta teológica *criticó el uso no suficientemente crítico por la teología, de elementos tomados por el instrumental marxista de análisis*, por no ser compatibles con la comprensión del hombre propia de la fe ni con la idiosincrasia propia de nuestros pueblos. Por su parte prefirió las categorías propias de la historia, la cultura y la religiosidad popular latinoamericana”.<sup>16</sup>

Como puede verse en esta esquematización propuesta por J. C. Scannone esta corriente se diferencia de la vertiente más conocida de la teología de la liberación en que tiende a rechazar el uso del instrumental marxista para el análisis de la realidad. Prefiere intentar una lectura en clave histórico-cultural de la vida de los pueblos latinoamericanos. A esto habría que agregar que –al menos en sus dos máximos exponentes, Gera y Tello– es notoria la preferencia por el uso del andamiaje filosófico-teológico desarrollado por Santo Tomás. Esto lo resalta el mismo Bergoglio hablando del padre Tello: “En una época en que la Suma Teológica era dejada de lado o que quien decía que daba clases basado en la Suma Teológica era mirado como un bicho antediluviano. Él siempre con la Suma Teológica como referencia de su pensamiento. Entendía como nadie la profundidad y la originalidad de Santo Tomás de Aquino, reflejo de la verdad evangélica, que es ‘más cortante que espada de dos filos’ (Heb 4,12)”.<sup>17</sup>

---

<sup>12</sup> Cfr. J. C. SCANNONE, *Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia*, Cristiandad - Guadalupe, Madrid - Buenos Aires, 1987, 53-66.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 61.

<sup>14</sup> Cfr. J. C. SCANNONE, "Perspectivas eclesiológicas de la 'teología del pueblo' en la Argentina", *Christus* 707 (1998) 38-44.

<sup>15</sup> G. GUTIÉRREZ, *La fuerza histórica de los pobres*, Sígueme, Salamanca, 1982, 377.

<sup>16</sup> J. C. SCANNONE, "Situación del método teológico en la problemática de América Latina", *Medellín* 78 (1994) 255-283, 272, subrayado nuestro.

<sup>17</sup> BERGOGLIO JORGE, *Palabras del cardenal Bergoglio en la presentación del libro: Bianchi E., "Pobres en este mundo, ricos en la fe*, 2012 < <http://www.san-pablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=664>>.

Otra nota distintiva es que estos teólogos fueron pioneros en reconocer la piedad popular latinoamericana como expresión de fe inculturada. En este punto es patente la influencia que tuvieron en Bergoglio. En él, es frecuente la valoración de las expresiones de fe de los más pobres. También en esta línea está su insistencia en que el cristianismo no es monocultural, sino que se expresa de distintos modos en cada cultura. Más de una vez ha explicado este plurifacetismo explicando que la Iglesia –cuyo único centro es Cristo- no es una esfera sino un poliedro. Además, es común escuchar de sus labios críticas a esta suerte de gnosticismo moderno que menosprecia las expresiones de fe no ilustradas.

En el documento de Aparecida –donde el actual papa fue uno de los principales redactores- se asume esta visión de la piedad popular.<sup>18</sup> Se dice por ejemplo que: “La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una ‘originalidad histórico-cultural’ de los pobres de este continente, y fruto de una ‘síntesis entre las culturas y la fe cristiana’.”<sup>19</sup>

### *Para conocer la teología del pueblo*

Lamentablemente, es imposible una presentación adecuada de la teología del pueblo en un escrito de esta naturaleza: breve, redactado en poco tiempo, con intención de divulgación y suponiendo un lector no familiarizado con la vida de la Iglesia latinoamericana.<sup>20</sup> Para una empresa semejante, sería necesario presentar el pensamiento de sus máximos exponentes para luego identificar las líneas fuerza que subyacen. Nos contentamos con dar cuenta de la existencia de este pensamiento para el lector interesado en conocer las posibles raíces del pensamiento del papa.

También podemos ofrecer una pista bibliográfica para su estudio de sus dos máximos referentes. Para conocer el pensamiento de Lucio Gera pueden leerse los dos tomos en los que se recopilan escritos suyos.<sup>21</sup>

El otro gran referente de esta corriente fue Rafael Tello. Su producción teológica está ligada al difícil camino que le tocó recorrer. En la década del 70, con el auge de la dictadura militar en Argentina este tipo de discursos que llevaban al compromiso con los pobres fue muy criticado. En ese contexto, el padre Tello tuvo conflictos con la jerarquía eclesiástica y se le prohibió enseñar teología. Como consecuencia de esto, se recluyó en su casa donde vivió una vida casi eremítica por más de veinte años dejándonos una amplia e

---

<sup>18</sup> Cfr. Aparecida 258-265.

<sup>19</sup> Aparecida 264.

<sup>20</sup> Para una presentación más extensa de la Teología del pueblo cfr.: J. C. SCANNONE, "Perspectivas eclesiológicas de la 'teología del pueblo' en la Argentina", *Christus* 707 (1998) 38-44.

<sup>21</sup> V. R. AZCUY - C. M. GALLI - M. GONZÁLEZ (ed.), *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. I. Del preconconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Ágape Libros - Facultad de Teología UCA, Buenos Aires, 2006; V. R. AZCUY - J. C. CAAMAÑO - C. M. GALLI (ed.), *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. II. De la Conferencia de Puebla a nuestros días (1981-2007)*, Ágape Libros - Facultad de Teología UCA, Buenos Aires, 2007.

ignota producción teológica. Esta gran obra está actualmente en proceso de edición. Por el momento sólo se encuentran editados dos libros<sup>22</sup> y una obra –de nuestra autoría– que presenta globalmente su pensamiento teológico.<sup>23</sup> Este texto cuenta con el valor agregado de un prólogo redactado por Bergoglio.

Durante 2012, pocos meses antes de ser elegido obispo de Roma, tuvo gestos muy fuertes de reivindicación de estos dos teólogos que estuvieron a los inicios de lo que luego se llamó teología del pueblo. El 7 de agosto de ese año fallecía el padre Lucio Gera y el entonces cardenal Bergoglio decidió que sea sepultado en la cripta de la catedral metropolitana, privilegio que sólo le era concedido a los obispos o a sacerdotes destacados. El otro gesto fue el 10 de mayo de ese año. En la Facultad de Teología de Buenos Aires fue presentado nuestro libro sobre el pensamiento del padre Tello al que hacíamos referencia. Ese día el cardenal Bergoglio fue el principal orador, además de haber sido quien redactó el prólogo. Allí tuvo palabras de admiración y reconocimiento a la figura del padre Tello y explicó su visión sobre el modo que tienen de vivir la fe los pobres de América Latina asumiendo las grandes líneas de la *teología del pueblo*.<sup>24</sup>

Además, en el prólogo de dicho libro reconoce que el pensamiento de este teólogo argentino lo aguijonea para llevar la Iglesia a los pobres:

“Tello fue un teólogo y un pastor tomado por el amor a Dios, a la Virgen y a su pueblo. Una pasión por la historia y su tiempo, un corazón y una inteligencia ofrecidos a los pobres. Su teología apunta proféticamente a nuestros hermanos más humildes. Nos recuerda que están en el centro del corazón de Dios, tanto que Cristo mismo se hizo pobre. Su teología nos aguijonea preguntándonos si les estamos dando a los pobres el lugar que merecen. Nos invita a que transformemos la Iglesia en la casa de los pobres”.<sup>25</sup>

### *Conclusión*

Para cerrar el artículo, queremos repetir que no hemos pretendido hacer una presentación de la teología del pueblo. Apenas intentamos encender una pequeña luz que señale una de las posibles raíces del pensamiento de Bergoglio sobre los pobres. Lo hacemos en la esperanza de que sirva para enriquecer la mirada de quienes quieran comprender los caminos del Espíritu que, esta vez, sopla desde el sur.

*Enrique Ciro Bianchi*

26.07.2013

*Festividad de Santa Ana*

---

<sup>22</sup> R. TELLO, *La nueva evangelización. Escritos teológicos pastorales*, Ágape, Buenos Aires, 2008; R. TELLO, *Pueblo y Cultura I, Patria grande*, Buenos Aires, 2011

<sup>23</sup> E. C. BIANCHI, *Pobres en este mundo, ricos en la fe. La fe de los pobres de América Latina según Rafael Tello*, Ágape, Buenos Aires, 2012.

<sup>24</sup> El video de dicha conferencia puede verse en: <http://youtu.be/boCYFCfCU4k>. La desgrabación puede leerse en: <http://www.san-pablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=664>.

<sup>25</sup> J. Bergoglio, “Prólogo” en: BIANCHI, *Pobres en este mundo, ricos en la fe. La fe de los pobres de América Latina según Rafael Tello*, 11.